

LECCIONARIO

PROPIO
ARQUIDIÓCESIS DE SALTA



CONGREGATIO DE CULTU DIVINO
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

Prot. N. 466/07/L

SALTENSIS

Instante Excellentissimo Domino Mario Antonio Cargnello, Episcopo Saltensi, litteris die 13 mensis aprilis 2007 datis, vigore facultatum huic Congregationi a Summo Pontifice BENEDICTO XVI tributarum, Calendarium proprium eiusdem Archidioecesis, prout in adiecto exstat exemplari, perlibenter probamus seu confirmamus, ita ut ab omnibus, qui eo tenentur, in posterum servetur.

In Calendario imprimendo mentio fiat de confirmatione ab Apostolica Sede concessa.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Ex aedibus Congregationis de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, die 28 mensis aprilis 2007.


(✠ Franciscus Card. Arinze)

Praefectus





(✠ Albertus Malcolmus Ranjith)
Archiepiscopus a Secretis



CONGREGATIO DE CULTU DIVINO
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

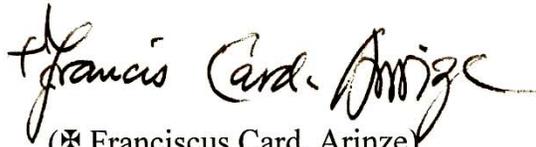
Prot. N. 466/07/L

SALTA

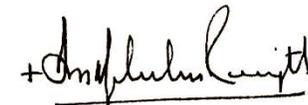
Al Excelentísimo Señor Mario Antonio Cargnello, Obispo de Salta, presente. Habiendo sido entregada la carta el día 13 del mes de abril de 2007, por la potestad de las facultades concedidas a esta Congregación por el Sumo Pontífice Benito XVI, aprobamos y autorizamos el Calendario Propio de la Arquidiócesis de Salta, conforme permanezca como el ejemplar enviado, de tal modo que sea observado, en adelante, por todos a quienes obliga.

No obstante cualquier disposición contraria.

Dado desde la sede de la Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos, el día 28 de abril de 2007.


(✠ Franciscus Card. Arinze)
Praefectus




(✠ Albertus Malcolmus Ranjith)
Archiepiscopus a Secretis

ARQUIDIÓCESIS DE SALTA

APROBADO POR LA CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS,
EL 28 DE ABRIL DE 2007.

MAYO

3	SAN FELIPE Y SANTIAGO, APÓSTOLES	Solemnidad
---	----------------------------------	------------

JUNIO

Lunes posterior a la Sma. Trinidad	EL SEÑOR DE SUMALAO	Memoria obligatoria
---------------------------------------	---------------------	---------------------

AGOSTO

20	SAN BERNARDO, ABAD	Memoria obligatoria
----	--------------------	---------------------

SETIEMBRE

12	SAN JUAN CRISÓSTOMO, OBISPO	Memoria obligatoria
13	NUESTRA SEÑORA DEL MILAGRO	Solemnidad
15	EL SEÑOR DEL MILAGRO	Solemnidad
16	NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES	Memoria obligatoria

OCTUBRE

13	CONSAGRACIÓN DE LA IGLESIA CATEDRAL	Fiesta En la Catedral: solemnidad
----	-------------------------------------	--------------------------------------

3 de mayo

SAN FELIPE Y SANTIAGO, APÓSTOLES

Solemnidad

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías

49, 1-6

Yo te destino a ser la luz de las naciones

¡Escúchenme, costas lejanas, presten atención, pueblos remotos! El Señor me llamó desde el seno materno, desde el vientre de mi madre pronunció mi nombre.

Él hizo de mi boca una espada afilada, me ocultó a la sombra de su mano; hizo de mí una flecha punzante, me escondió en su aljaba.

Él me dijo: «Tú eres mi servidor, Israel, por ti yo me glorificaré».

Pero yo dije: «En vano me fatigué, para nada, inútilmente, he gastado mi fuerza». Sin embargo, mi derecho está junto al Señor y mi retribución, junto a mi Dios.

Y ahora, ha hablado el Señor, el que me formó desde el seno materno para que yo sea su servidor, para hacer que Jacob vuelva a él y se le reúna Israel. Yo soy valioso a los ojos del Señor y mi Dios ha sido mi fortaleza.

Él dice: «Es demasiado poco que seas mi servidor para restaurar a las tribus de Jacob y hacer volver a los sobrevivientes de Israel; yo te destino a ser la luz de las naciones, para que llegue mi salvación hasta los confines de la tierra».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

18, 2-5



R. Resuena su eco por toda la tierra.

El cielo proclama la gloria de Dios
y el firmamento anuncia la obra de sus manos;
un día transmite al otro este mensaje
y las noches se van dando la noticia. **R.**

Sin hablar, sin pronunciar palabras,
sin que se escuche su voz,
resuena su eco por toda la tierra y su lenguaje,
hasta los confines del mundo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto

15, 1-8

El Señor se apareció a Santiago y a todos los apóstoles

Hermanos: Les recuerdo la Buena Noticia que yo les he predicado, que ustedes han recibido y a la cual permanecen fieles. Por ella son salvados, si la conservan tal como yo se la anuncié; de lo contrario, habrán creído en vano.

Les he trasmitido en primer lugar, lo que yo mismo recibí; Cristo murió por nuestros pecados, conforme a la Escritura. Fue sepultado y resucitó al tercer día, de acuerdo con la Escritura. Se apareció a Cefas y después a los Doce. Luego se apareció a más de quinientos hermanos al mismo tiempo, la mayor parte de los cuales vive aún, y algunos han muerto.

Además, se apareció a Santiago y a todos los apóstoles. Por último, se me apareció también a mí, que soy como el fruto de un aborto.

Palabra de Dios.

ALELUIA

Jn 14, 6b. 9c

Aleluia.

«Yo soy el Camino, y la Verdad y la Vida.

Felipe, el que me ha visto ha visto al Padre», dice el Señor.
Aleluia.

EVANGELIO

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

14, 6-14

*Hace tanto tiempo que estoy con ustedes,
¿y todavía no me conocen?*

A la hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús dijo a Tomás: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si ustedes me conocen, conocerán también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto».

Felipe le dijo: «Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta».

Jesús le respondió: «Felipe, hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen? El que me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo dices: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que Yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que digo no son mías: el Padre que habita en mí es el que hace las obras. Créanme: Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí.

Créanlo, al menos, por las obras. Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que Yo hago, y aún mayores, porque Yo me voy al Padre. Y Yo haré todo lo que ustedes pidan en mi Nombre, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si ustedes me piden algo en mi Nombre, Yo lo haré.»

Palabra del Señor.

Lunes después de la solemnidad de la Santísima Trinidad

EL SEÑOR DE SUMALAO

Memoria obligatoria

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías

50, 4-9a

No retiré mi rostro cuando me ultrabajaban

El mismo Señor me ha dado una lengua de discípulo, para que yo sepa reconfortar al fatigado con una palabra de aliento. Cada mañana, él despierta mi oído para que yo escuche como un discípulo.

El Señor abrió mi oído y yo no me resistí ni me volví atrás. Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban y mis mejillas a los que me arrancaban la barba; no retiré mi rostro cuando me ultrajaban y escupían.

Pero el Señor viene en mi ayuda: por eso, no quedé confundido; por eso, endurecí mi rostro como el pedernal, y sé muy bien que no seré defraudado. Está cerca el que me hace justicia: ¿quién me va a procesar? ¡Comparezcamos todos juntos! ¿Quién será mi adversario en el juicio? ¡Que se acerque hasta mí! Sí, el Señor viene en mi ayuda: ¿quién me va a condenar?

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

68, 8-10. 21-22. 31. 33-34

Can - ta - ré e - ter - na - men - te
tus mi - se - ri - cor - dias, Se - ñor.

R. *¡Señor, Dios mío, por tu gran amor, respóndeme!*

Por ti he soportado afrentas y la vergüenza cubrió mi rostro;
me convertí en un extraño para mis hermanos,
fui un extranjero para los hijos de mi madre:
porque el celo de tu Casa me devora,
y caen sobre mí los ultrajes de los que te agravian. **R.**

La vergüenza me destroza el corazón,
y no tengo remedio. Espero compasión y no la encuentro,
en vano busco un consuelo: pusieron veneno en mi comida,
y cuando tuve sed me dieron vinagre. **R.**

Así alabaré con cantos el nombre de Dios,
y proclamaré su grandeza dando gracias;
que lo vean los humildes y se alegren,
que vivan los que buscan al Señor:
porque el Señor escucha a los pobres
y no desprecia a sus cautivos. **R.**

ALELUIA

Aleluia.
Salve, Rey nuestro,
sólo Tú te has compadecido de nuestros errores.
Aleluia.

EVANGELIO

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo

26, 14-25

*El Hijo del hombre se va, como está escrito de Él,
pero, ¡ay de aquél por quien será entregado!*

Uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les dijo: «¿Cuánto me darán si se lo entrego?» Y resolvieron darle

treinta monedas de plata. Desde ese momento, Judas buscaba una ocasión favorable para entregarlo.

El primer día de los Ácidos, los discípulos fueron a preguntar a Jesús: «¿Dónde quieres que te preparemos la comida pascual?»

Él respondió: «Vayan a la ciudad, a la casa de tal persona, y díganle: “El Maestro dice: Se acerca mi hora, voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos”».

Ellos hicieron como Jesús les había ordenado y prepararon la Pascua.

Al atardecer, estaba a la mesa con los Doce y, mientras comían, Jesús les dijo: «Les aseguro que uno de ustedes me entregará».

Profundamente apenados, ellos empezaron a preguntarle uno por uno: «¿Seré yo, Señor?»

Él respondió: «El que acaba de servirse de la misma fuente que Yo, ése me va a entregar. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre será entregado: más le valdría no haber nacido!»

Judas, el que lo iba a entregar, le preguntó: «¿Seré yo, Maestro?»
«Tú lo has dicho», le respondió Jesús.

Palabra del Señor.

20 de agosto

SAN BERNARDO, ABAD
 PATRONO DE LA CIUDAD DE SALTA
 Memoria obligatoria

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico

15, 1b-6

Lo colmará con espíritu de sabiduría e inteligencia

El que se aferra a la Ley logrará la sabiduría. Ella le saldrá al encuentro como una madre y lo recibirá como una joven esposa, lo alimentará con el pan de la inteligencia y le hará beber el agua de la sabiduría. Él se apoyará en ella, y no vacilará, se unirá a ella, y no quedará confundido. Ella lo exaltará por encima de sus compañeros y le abrirá la boca en medio de la asamblea. Lo colmará con espíritu de sabiduría e inteligencia y lo vestirá con vestido de gloria.

Él encontrará el gozo y la corona de la alegría y recibirá en herencia un nombre perdurable.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

118, 9-14



Fe - li - ces los que si - guen la Ley del Se - ñor.

R. ¡Enséñame tus preceptos, Señor!

¿Cómo un joven llevará una vida honesta?

Cumpliendo tus palabras.
Yo te busco de todo corazón:
no permitas que me aparte de tus mandamientos. **R.**

Conservo tu palabra en mi corazón,
para no pecar contra ti.
Tú eres bendito, Señor:
enséñame tus preceptos. **R.**

Yo proclamo con mis labios
todos los juicios de tu boca.
Me alegro de cumplir tus prescripciones,
más que de todas las riquezas. **R.**

ALELUIA

Jn 15, 9b. 5b

Aleluia.
“Permanezcan en mi amor;
el que permanece en mí, y Yo en él, da mucho fruto”, dice el Señor.
Aleluia.

EVANGELIO

✠ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan**

17, 1b. 20-26

Quiero que estén conmigo donde Yo esté.

A la hora de pasar de este mundo al Padre Jesús levantó los ojos al cielo y oró diciendo:

Padre Santo, no ruego solamente por ellos,
sino también por los que, gracias a su palabra,
creerán en mí.

Que todos sean uno:
como Tú, Padre, estás en mí y Yo en ti,
que también ellos sean uno en nosotros,
para que el mundo crea que Tú me enviaste.

Yo les he dado la gloria que Tú me diste,
para que sean uno, como nosotros somos uno
-Yo en ellos y Tú en mí-
para que sean perfectamente uno
y el mundo conozca que Tú me has enviado,
y que los has amado a ellos como me amaste a mí.

Padre, quiero que los que Tú me diste
estén conmigo donde Yo esté,
para que contemplen la gloria que me has dado,
porque ya me amabas antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido,
pero Yo te conocí,
y ellos reconocieron que Tú me enviaste.
Les di a conocer tu Nombre,
y se lo seguiré dando a conocer,
para que el amor con que Tú me amaste esté en ellos,
y Yo también esté en ellos.

Palabra del Señor.

12 de Septiembre

SAN JUAN CRISÓSTOMO, OBISPO

Memoria obligatoria

PRIMERA LECTURA

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo
a los cristianos de Éfeso**

4, 1-7. 11-13

*Para la obra del ministerio,
en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo.*

Hermanos: Yo, que estoy preso por el Señor, los exhorto a comportarse de una manera digna de la vocación que han recibido. Con mucha humildad, mansedumbre y paciencia, sopórtense mutuamente por amor. Traten de conservar la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz.

Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu, así como hay una misma esperanza, a la que ustedes han sido llamados, de acuerdo con la vocación recibida. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos.

Sin embargo, cada uno de nosotros ha recibido su propio don, en la medida en que Cristo los ha distribuido.

Él comunicó a unos el don de ser apóstoles, a otros profetas, a otros predicadores del Evangelio, a otros pastores o maestros. Así organizó a los santos para la obra del ministerio, en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto y a la madurez que corresponde a la plenitud de Cristo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

39, 2. 4ab. 7-10

A - quí es - toy, Se - ñor, dis-pues-toa to - do
pa - ra cum - plir tu vo - lun - tad.

R. *¡Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad!*

Esperé confiadamente en el Señor:
Él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor.
Puso en mi boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. **R.**

Tú no quisiste víctima ni oblación;
pero me diste un oído atento;
no pediste holocaustos ni sacrificios,
entonces dije: “Aquí estoy”. **R.**

“En el libro de la Ley está escrito
lo que tengo que hacer:
yo amo, Dios mío, tu voluntad,
y tu ley está en mi corazón”. **R.**

Proclamé gozosamente tu justicia
en la gran asamblea;
no, no mantuve cerrados mis labios,
Tú lo sabes, Señor. **R.**

ALELUIA

Aleluia.
La semilla es la palabra de Dios, el sembrador es Cristo;
el que lo encuentra permanece para siempre.
Aleluia.

EVANGELIO

Texto breve: omitir lo que está entre corchetes

✠ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos**

4, 1-10. 13-20

El sembrador salió a sembrar.

Jesús comenzó a enseñar a orillas del mar. Una gran multitud se reunió junto a Él, de manera que debió subir a una barca dentro del mar, y sentarse en ella. Mientras tanto, la multitud estaba en la orilla. Él les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas, y esto era lo que les enseñaba:

«¡Escuchen! El sembrador salió a sembrar. Mientras sembraba, parte de la semilla cayó al borde del camino, y vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno rocoso, donde no había mucha tierra, y brotó en seguida porque la tierra era poco profunda; pero cuando salió el sol, se quemó y, por falta de raíz, se secó. Otra cayó entre las espinas; éstas crecieron, la sofocaron, y no dio fruto. Otros granos cayeron en buena tierra y dieron fruto: fueron creciendo y desarrollándose, y rindieron ya el treinta, ya el setenta, ya el ciento por uno».

Y decía: «¡El que tenga oídos para oír, que oiga!»

[Cuando se quedó solo, los que estaban alrededor de Él junto con los Doce, le preguntaban por el sentido de las parábolas.

Jesús le dijo: «¿No entienden esta parábola? ¿Cómo comprenderán entonces todas las demás?

El sembrador siembra la Palabra. Los que están al borde del camino, son aquellos, en quienes se siembra la Palabra; pero, apenas la escuchan, viene Satanás y se lleva la semilla sembrada en ellos.

Igualmente, los que reciben la semilla en terreno rocoso son los que, al escuchar la Palabra, la acogen en seguida con alegría; pero no tienen raíces, sino que son inconstantes y, en cuanto sobreviene la tribulación o la persecución a causa de la Palabra, inmediatamente sucumben.

Hay otros que reciben la semilla entre espinas: son los que han escuchado la Palabra, pero las preocupaciones del mundo, la seducción de las riquezas y los demás deseos penetran en ellos y ahogan la Palabra, y ésta resulta infructuosa.

Y los que reciben la semilla en tierra buena, son los que escuchan la Palabra, la aceptan y dan fruto al treinta, al sesenta y al ciento por uno.]

Palabra del Señor.

13 de setiembre

SANTÍSIMA VIRGEN DEL MILAGRO

Solemnidad

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Judit

13, 18-20; 15, 9

*Que el Dios Altísimo te bendiga, hija mía,
más que a todas las mujeres de la tierra*

Que el Dios Altísimo te bendiga, hija mía, más que a todas las mujeres de la tierra; y bendito sea el Señor Dios, creador del cielo y de la tierra, que te ha guiado para cortar la cabeza del jefe de nuestros enemigos.

Nunca olvidarán los hombres la confianza que has demostrado y siempre recordarán el poder de Dios.

Que Dios te exalte para siempre, favoreciéndote con sus bienes, porque no vacilaste en exponer tu vida, al ver la humillación de nuestro pueblo, sino que has conjurado nuestra ruina procediendo resueltamente delante de nuestro Dios.

¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú el gran orgullo de Israel, tú el insigne honor de nuestra raza!

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Lc 1, 46-47. 48-51. 52-53. 54-55



Tú e-res la glo - ria de Je - ru - sa - lén; Tú laa - le -
grí - a deIs - ra - el; Tú el ho - nor de nues - tro pue - blo.

R. ¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú el honor de nuestro pueblo!

Mi alma canta la grandeza del Señor,
y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador. **R.**

Porque miró con bondad la pequeñez de su servidora.
En adelante todas las generaciones me llamarán feliz,
porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.
Su nombre es santo. **R.**

Y su misericordia se extiende
de generación en generación sobre los que le temen.
Desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los soberbios de corazón. **R.**

Derribó del trono a los poderosos
y elevó a los humildes,
colmó de bienes a los hambrientos
y despidió a los ricos con las manos vacías. **R.**

Socorrió a Israel, su servidor,
acordándose de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y de su descendencia para siempre. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma

8, 28-32

Reproducir la imagen de su Hijo

Hermanos: Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, de aquellos que Él llamó según su designio.

En efecto, a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que Él fuera el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.

¿Qué diremos después de todo esto? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con él toda clase de favores?

Palabra de Dios.

ALELUIA

Sal 147, 20

Aleluia.
A ningún otro pueblo trató así
ni le dio a conocer sus mandamientos.
Aleluia.

EVANGELIO

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas

11, 27-28

¡Feliz el seno que te llevó!

Cuando Jesús terminó de hablar, una mujer levantó la voz en medio de la multitud y dijo: «Feliz el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron».

Jesús le respondió: «Felices, más bien, los que escuchan la Palabra de Dios y la practican».

Palabra del Señor.

15 de setiembre

EL SEÑOR DEL MILAGRO

Solemnidad

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Jeremías

24, 4-5a. 6-7

Yo pondré mis ojos sobre ellos para su bien

La Palabra del Señor me llegó en estos términos:

Así habla el Señor, Dios de Israel: «Yo pondré mis ojos sobre ellos para su bien, y los haré volver a este país; los edificaré y no los demoleré, los plantaré y no los arrancaré.

Les daré un corazón para que me conozcan a mí, que soy el Señor; ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, porque volverán a mí de todo corazón».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 104, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8



R. *Señor, nosotros somos tuyos y tú eres nuestro.*

¡Den gracias al Señor, invoquen su nombre,
den a conocer entre los pueblos sus proezas!
¡Canten al Señor con instrumentos musicales,
pregonen todas sus maravillas! **R.**

¡Gloríense en su santo nombre,
alégrense, los que buscan al Señor!
Recurran al Señor y a su poder,
busquen constantemente su rostro. **R.**

Recuerden las maravillas que Él obró,
sus portentos y los juicios de su boca.
Descendientes de Abraham, su servidor,
hijos de Jacob, su elegido. **R.**

El Señor es nuestro Dios,
en toda la tierra rigen sus decretos.
Él se acuerda eternamente de su alianza,
de la Palabra que dio por mil generaciones. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto

1, 17-25

Cristo crucificado, fuerza y sabiduría de Dios

Hermanos: Cristo no me envió a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y esto sin recurrir a la elocuencia humana, para que la cruz de Cristo no pierda su eficacia.

El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan – para nosotros – es fuerza de Dios. Porque está escrito: «Destruiré la sabiduría de los sabios y rechazaré la ciencia de los inteligentes». ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el hombre culto? ¿Dónde el razonador sutil de este mundo? ¿Acaso Dios no ha demostrado que la sabiduría del mundo es una necedad? En efecto, ya que el mundo, con su sabiduría, no reconoció a Dios en las obras que manifiestan su sabiduría, Dios quiso salvar a los que creen por la locura de la predicación. Mientras los judíos piden milagros, los griegos van en busca de sabiduría; nosotros, en cambio, predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero fuerza y sabiduría de Dios para los que han sido llamados, tanto judíos como griegos. Porque la

locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres.

Palabra de Dios.

ALELUIA

Sal 115, 18-19

Aleluia.

Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo, en los atrios de la Casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.

Aleluia.

EVANGELIO

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

12, 23-36a

*Quando yo sea levantado en alto sobre la tierra,
atraeré a todos hacia mí.*

Jesús dijo a sus discípulos: «Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

El que ama su vida la perderá; pero el que odia su vida en este mundo la conservará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme será honrado por mi Padre. Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré: Padre, líbrame de esta hora? ¡Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu nombre!».

Entonces se oyó una voz del cielo: «Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar». La multitud que estaba presente y oyó estas palabras pensaba que era un trueno. Otros decían: «Le ha hablado un ángel».

Jesús respondió: «Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».

Jesús decía esto para indicar cómo iba a morir.

La multitud respondió: “Sabemos por la Ley que el Mesías permanecerá para siempre. ¿Cómo puedes decir: «Es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto»? ¿Quién es ese Hijo del hombre?”

Jesús les respondió: «La luz está todavía entre ustedes pero por poco tiempo. Caminen mientras tengan la luz, no sea que las tinieblas los sorprendan; porque el que camina en tinieblas no sabe a dónde va. Mientras tengan luz, crean en la luz y serán hijos de la luz».

Palabra del Señor.

16 de setiembre

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

Memoria Obligatoria

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta a los Hebreos

5, 7-9

*Aprendió qué significa obedecer y
llegó a ser causa de salvación eterna*

Hermanos: Cristo dirigió durante su vida terrena súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a Aquél que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer. De este modo, Él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

30, 2-6. 15-16. 20



R. ¡Sálvame, Señor, por tu misericordia!

Yo me refugio en ti, Señor,
¡que nunca me vea defraudado!
Líbrame, por tu justicia;
inclina tu oído hacia mí y ven pronto a socorrerme. **R.**

Sé para mí una roca protectora,

un baluarte donde me encuentre a salvo,
 porque Tú eres mi Roca y mi baluarte:
 por tu Nombre, guíame y condúceme. **R.**

Sácame de la red que me han tendido,
 porque Tú eres mi refugio.
 Yo pongo mi vida en tus manos:
 Tú me rescatarás, Señor, Dios fiel. **R.**

Pero yo confío en ti, Señor, y te digo:
 «Tú eres mi Dios, mi destino está en tus manos».
 Líbrame del poder de mis enemigos
 y de aquéllos que me persiguen. **R.**

¡Qué grande es tu bondad, Señor!
 Tú la reservas para tus fieles;
 y la brindas a los que se refugian en ti,
 en la presencia de todos. **R.**

SECUENCIA (optativa)

Se encontraba la Madre dolorosa
 junto a la cruz, llorando,
 en que el Hijo moría, suspendido.

Con el alma dolida y suspirando,
 sumida en la tristeza,
 que traspasa el acero de una espada.

Qué afligida y qué triste se encontraba,
 de pie aquella bendita
 Madre del Hijo único de Dios.

Cuánto se dolía y padecía
 esa piadosa Madre,
 contemplando las penas de su Hijo.

¿A qué hombre no va a hacer llorar,

el mirar a la Madre de Cristo
en un suplicio tan tremendo?

¿Quién es el que podrá no entristecerse
de contemplar tan sólo a esta Madre
que sufre con su Hijo?

Ella vio a Jesús en los tormentos,
sometido al flagelo,
por cargar los pecados de su pueblo.

Y vio cómo muriendo abandonado,
aquél, su dulce Hijo,
entregaba su espíritu a los hombres.

Madre, fuente de amor,
que yo sienta tu dolor,
para que llore contigo.

Que arda mi corazón
en el amor de Cristo, mi Dios,
para que pueda agradarle.

Madre santa,
imprime fuertemente en mi corazón
las llagas de Jesús crucificado.

Que yo pueda compartir
las penas de tu Hijo,
que tanto padeció por mí.

Que pueda llorar contigo,
condoliéndome de Cristo
todo el tiempo de mi vida.

Quiero estar a tu lado
y asociarme a ti en el llanto,
junto a la cruz de tu Hijo.

Virgen, la más santa de las vírgenes,

no seas dura conmigo:
que siempre llore contigo.

Que pueda morir con Cristo
y participar de su pasión,
reviviendo sus dolores.

Hiéreme con sus heridas,
embriégame con la sangre
por Él derramada en la cruz.

Para que no arda eternamente
defiéndeme, Virgen,
en el día del Juicio.

Jesús, en la hora final,
concédeme, por tu madre
la palma de la victoria.

Cuando llegue mi muerte, yo te pido,
oh Cristo, por tu madre,
alcanzar la victoria eterna.

ALELUIA

Aleluia.
¡Feliz de ti , Santa María Virgen,
porque, sin morir, has merecido la palma del martirio,
junto a la cruz del Señor!
Aleluia.

EVANGELIO

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

19, 25-27

*Cuánto se dolía y padecía esa piadosa Madre,
contemplando las penas de su Hijo*

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María Magdalena.

Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien Él amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo».

Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como suya.

Palabra del Señor.

O bien:

✠ **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas**

2, 33-35

A ti misma una espada te atravesará el corazón

Cuando llevaron al niño Jesús para presentarlo en el templo, su padre y su madre estaban admirados por lo que oían decir de Él.

Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: «Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos».

Palabra del Señor.

13 de Octubre

CONSAGRACIÓN DE LA IGLESIA CATEDRAL

En la Iglesia Catedral: Solemnidad

En las demás iglesias de la arquidiócesis: Fiesta

PRIMERA LECTURA

Lectura de la profecía de Ezequiel

43, 1-7a

La gloria del Señor llenaba la Casa

El ángel me llevó hacia la puerta que miraba al oriente, y yo vi que la gloria del Dios de Israel venía desde el oriente, con un ruido semejante al de las aguas caudalosas, y la tierra se iluminó con su Gloria. Esta visión era como la que yo había visto cuando el Señor vino a destruir la ciudad, y como la que había visto junto al río Quebar. Entonces caí con el rostro en tierra.

La gloria del Señor entró en la Casa por la puerta que daba al oriente. El espíritu me levantó y me introdujo en el atrio interior, y yo vi que la gloria del Señor llenaba la Casa. Y oí que alguien me hablaba desde la Casa, mientras el hombre permanecía de pie junto a mí. La voz me dijo: «Hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono, el lugar donde se asienta la planta de mis pies. Aquí habitaré para siempre en medio de los israelitas».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

83, 2-3. 5-6. 9-10

¡Quéa - ma - blees tu Ca - sa,
Se - ñor del u - ni - ver - so!

R. ¡Señor, felices los que habitan en tu Casa!

¡Qué amable es tu Morada, Señor del Universo!
Mi alma se consume de deseos por los atrios del Señor;
Mi corazón y mi carne claman ansiosos
por el Dios viviente. **R.**

¡Felices los que habitan en tu Casa
y te alaban sin cesar!
¡Felices los que encuentran su fuerza en ti,
al emprender la peregrinación! **R.**

Señor del universo, oye mi plegaria,
escucha, Dios de Jacob;
protege, Dios, a nuestro Escudo
y mira el rostro de tu Ungido. **R.**

ALELUIA

Ez 37, 27

Aleluia.
«Mi Casa estará junto a ellos:
Yo seré su Dios y ellos serán mi Pueblo», dice el Señor.
Aleluia.

EVANGELIO

✠ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

4, 19-24

Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad

La mujer samaritana dijo a Jesús: «Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en esta montaña, y ustedes dicen que es en Jerusalén donde se debe adorar».

Jesús le respondió: «Créeme, mujer, llega la hora en que ni en esta montaña ni en Jerusalén ustedes adorarán al Padre. Ustedes adoran lo que no

conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

Pero la hora se acerca, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque éstos son los adoradores que quiere el Padre. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.»

Palabra del Señor.